

Consultorio de Concepción es pionero utilizando Biomagnetismo

Curando con pura energía

35 pacientes del O'Higgins han complementado sus tratamientos con esta terapia en base a imanes. Los resultados sorprenden.

CAROLA VENEGAS
cvenegas@cronica.cl

Cuando Mauricio Leiva, ingeniero civil y subdirector de la Dirección de Salud Municipal penquista, introdujo en su trabajo la palabra "Biomagnetismo" se le vino encima un mar de escepticismo y cuestionamientos. Cómo era posible que un grupo de imanes ordenados de manera estratégica en el cuerpo ayudaran al paciente a sentirse mejor y, en ciertas ocasiones, hasta olvidaran sus dolencias.

Pero hubo gente clave que se sintió atraída con la propuesta, empezando por la jefa comunal, y su introducción en el consultorio O'Higgins de Concepción es un exitazo. En dos años, 35 pacientes crónicos han complementado sus terapias con la utilización de campos magnéticos.

Según explica Leiva, los imanes actúan principalmente en el sistema circulatorio y en el nervioso. De ahí que los mejores beneficios se demuestran en personas con cuadros depresivos. Distribuyendo magnetos en puntos específicos del cuerpo, se corrigen disfunciones energéticas, y se logra exterminar en breve tiempo virus, bacterias, hongos y parásitos. Estos últimos, según los estudios de Isaac Goiz, el gurú de esta técnica, serían los que causan los desórdenes bioenergéticos y provocan las distintas enfermedades.

"Lo que hay que dejar muy claro es que esta es una terapia complementaria a los tratamientos del consultorio. Es decir, no se dejan fuera las tera-



Una simple prueba. Mauricio Leiva coloca un celular en la ingle de la paciente Beatriz Ormazábal para demostrar cómo influye el campo magnético en el cuerpo de la persona. De a poco la pierna derecha de la paciente, donde está el equipo, comienza a acortarse. Para bien o para nada, pero de que algo afecta es un hecho.

pias farmacológicas. Pero sus atributos son muy notorios, sobre todo, porque es capaz de detectar males incluso antes que se manifiesten síntomas. Además, su costo es bajísimo", acota Mauricio Leiva.

Sandra Fischer, una de las beneficiarias de la terapia, que comenzó con una depresión, ratifica que en 10 sesiones, es decir, en 2 meses de tratamiento, su salud cambió para bien. "Cada vez me fui sintiendo mejor. Los resultados son sorprendentes y hoy mi ánimo es absolutamente distinto. Tanto el diagnóstico como el tratamiento son muy exactos y por eso me siento profundamente agradecida".

Así se vive una sesión

Cómo el cuerpo responde solito

El principio del biomagnetismo es que en nuestra compleja anatomía fluye electricidad que, por distintas causas, puede desordenarse y reordenarse.

La paciente se tiende sobre una camilla. El terapeuta le pide que se relaje, que suelte sus piernas y estratégicamente toma ambos pies.

Comienza el diagnóstico. Leiva, en este caso, le pronuncia dos veces una parte del cuerpo en la que, según intuye, tiene alguna alteración. Y ante los ojos de la sesión se ve cómo una de las extremidades comienza a acortarse. A contraerse. Es raro. Y es signo de que algo está mal.

Leiva dice que preguntó por la melatonina, que es la hormona que regula el sueño. Efectivamente la paciente le confirma que no durmió bien. Así continuó con una serie de

otras preguntas a las que el cuerpo iba respondiendo por medio de la contracción de la pierna. A nuestros ojos el proceso de "acortamiento" fue demasiado notorio. Preguntó si es posible que esto sea subjetivo, que él de alguna manera manipule la posición de las piernas y él explica que no, que lo único que él hace es mover los talones hacia arriba... Además coincide con los síntomas de la paciente. Después de eso viene el proceso de colocar los imanes sobre los pares energéticos que están dañados y a los 15 minutos ya hay avances. El terapeuta vuelve a preguntar y las piernas ya no se vuelven a contraer.



Los imanes utilizados son de Neodimio (Nd) y son comunes en productos como auriculares, altavoces, discos duros o sensores.

// INNOVACIÓN Y CALIDAD DE VIDA

Mauricio Leiva dice que el desafío que exige el municipio a los profesionales en salud es innovación, es decir, que pueda dar mejor calidad de vida a las personas sin derrochar recursos. El biomagnetismo encaja perfecto en esa descripción. La alcaldesa Jacqueline van Rysselberghe lo sintetiza así: "Nuestra gestión de salud busca mejorar la calidad de vida. Sabemos que no todo es exámenes y medicamentos, también hay que fomentar las medicinas complementarias como ésta, que junto con descongestionar los establecimientos, son más agradables al no ser invasivos".